

## VILLANCICO DE LUIS DE GÓNGORA Y ARGOTE

(según ms. II/2801, f. 398r-400r)

Ensalada pastoril

Gil: No solo el campo nevado

ierba producir se atreve

a mi ganado,

pero aún es fiel la nieve

a las flores que da el prado.

Carillo: ¿De qué estás, Gil, admirado

si oi nació

quanto se nos prometió?

Gil: ¿Qué, Carillo?

Carillo: Toma, toma el caramillo

i ven cantando tras mí:

Por aquí, mas ¡ai! Por allí

nace el cardénino alhelí

Gil: Ve, Carillo, poco a poco

mira que

ahora pisó tu pie

un narciso, aquí más loco

que en la fuente.

Carillo: Tente, por tu vida, tente

i mira con quanta risa

el blanco lilio en camisa

se está burlando de el ielo.

Gil: Lástima es pisar el suelo.

Carillo: Písalo, mas como io,

queditico.

Pisaré io el polvico

menudico,

pisaré io el polvó

i el prado no.

Gil: ¿Oies voces? Carillo: Voces iio,

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, I, 3 (octubre-diciembre, 1995)

i aun parecen de gitanos.

Bien aian los avellanos

de este arroio

que hurtado nos los han.

Gil: Al Niño buscando van,

pues que van cantando de él

con tal decoro:

Támaraz que zon miel i oro,

támaraz que zon oro i miel.

A voz el cachopinico

cara de roza,

la palabra oz guarda hermoza

de el Egipto.

Tamaraz que zon miel i oro,

támaraz que zon oro i miel.

Carillo: Qué bien suena el cascavel.

Gil: Grullas no siguen su choro

con más orden que esta grei.

Carillo: Cántenle endechas al buei

i a la mula otro que tal

si ellos entran al portal.

Gil: Halcones quaterros son

en processión.

Carillo: Ia las retamas se veen

de el portal entre esos texos.

Míroos desde lexos

portal de Bethlem,

míroos desde lexos,

parecéisme bien.

Gil: Brasildo llega también

con todos sus zagalejos.

Carillo: ¡O qué entrada

tan sonora, tan bailada

se puede hacer!

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, I, 3 (octubre-diciembre, 1995)

Gil: ¡O, qué ageno  
me siento de mí i qué lleno  
de otro! Tocad el rabel:

¿Qué diremos de el clavel  
que nos da el heno?  
Mucho ai que digamos de él,  
mucho i bueno.

Gil: Diremos que es blanco, i que  
lo que tiene de encarnado  
será más disciplinado  
que ninguno otro lo fue,  
que de las hojas al pie  
huele a clavos i que luego  
que un leño se arrime al fuego  
de su amor,  
agua nos dará de olor,  
piadoso hierro cruel.

¿Qué diremos de el clave  
que nos da el heno?  
Mucho ai que digamos de él,  
mucho i bueno.

Avisos. Noticias de la Real Biblioteca, I, 3 (octubre-diciembre, 1995)